

Mi diagnóstico

La asamblea del bulevar tiene varios elementos que le imprimen para bien o para mal de una cierta autoridad central: en primer lugar es la asamblea nodriza del 15M en Córdoba, tiene una inercia bastante marcada y sigue siendo, por ello, una referencia clara y punto de encuentro para el resto de asambleas; en segundo lugar, carece de un componente barrial porque los que trabajamos en ella no formamos parte del centro sino que cada uno pertenece a diferentes barrios y esto refuerza ese carácter transversal.

Sin embargo hay una transformación que estamos viviendo de manera cada vez más explícita en las formas de participación:

1. Desplazamiento de fuerzas del centro a los barrios: esto plantea dos conflictos. Un conflicto de disponibilidad: muchas de nosotras estamos pasando a implicarnos más activamente en las asambleas de nuestros barrios, reduciendo nuestra disponibilidad para las reuniones del centro. Y un conflicto de centro-periferia: a veces sentimos que las decisiones de nuestro barrio pueden verse en parte condicionadas por las decisiones de la asamblea del bulevar, aún cuando nunca nadie decidió que tuviera que tener la última palabra.
2. Un desplazamiento de la participación de la asamblea a las comisiones: de nuevo por una cuestión de tiempo (o bien otras razones: interés, disfrute, comodidad...) muchas nos hemos especializado en el trabajo de nuestra comisión desligándonos en parte del resto de trabajos de coordinación.

Esto genera un problema. Estoy seguro de que, en este momento, el número de los que estamos implicados trabajando porque el 15M en Córdoba vaya tomando cuerpo, sentido y fuerza, es mucho mayor de lo que nos pensamos. Sin embargo esta dinámica de dispersión y falta de coordinación nos refuerza la sensación de ser pocos y poco operativos. Si quedara ahí, no pasaría nada: el problema es que esa sensación se imprime constantemente en las asambleas y eso nos mina la ilusión, las ganas y nos exaspera, facilitando las fricciones y el desánimo. ¿Podemos por lo tanto hacer un esfuerzo entre todos por clarificar y reforzar nuestros propios cauces de organización?

Mi propuesta

1. Transformar la Asamblea del Bulevar en una asamblea de coordinación inter-barrios abierta a todo el mundo. Si el Bulevar pasa a ser una asamblea general que implique el trabajo de las asambleas de los barrios y con una periodicidad más reducida, el trabajo cotidiano se hará en los barrios (mantienen ellos por lo tanto el centro de gravedad) y en el bulevar tendremos la ocasión de aunar fuerzas, vernos las caras, compartir estímulos y preocupaciones y consensuar las líneas estrategias compartidas. Esto implicaría:

- Reducir paulatinamente (para dejar tiempo a que se vayan constituyendo otras asambleas) la periodicidad de los encuentros. Creo que debería llegar a realizarse una única asamblea al mes.
- En esta asamblea se abordarían los temas de coordinación y de mayor relevancia. Y podrían prepararla los grupos que tienen que presentar un tema en concreto: un barrio que ha trabajado algo especialmente y quiere hacerlo extensivo al resto, una comisión o grupo de trabajo que necesita plantear algo que incumbe a todos...etc.
- Mantener el carácter abierto de la asamblea. No convertirla en una asamblea de delegados. Combinar así la participación por barrios en los temas pero mantener una decisión con carácter autónomo, facilitando también la participación de quienes no tienen asamblea en su barrio. Al tomarse las decisiones por consenso no debería haber un conflicto de mayorías.

- La comisión de barrios podría pasar a ser el órgano de coordinación inter-barrios propiamente dicho con delegados rotativos de cada asamblea. Algo así como la reunión de inter-comisiones venía haciendo entre todas las comisiones, para facilitar un adecuado tratamiento de los temas en el orden del día y de transmisión de la información.
- Las asambleas de barrios son, en todo caso, siempre autónomas. Es decir, libres de posicionarse en desacuerdo con lo que se decida en el Bulevar y actuar en consecuencia!

2. Mantener, por el momento, muchas de las comisiones como comisiones o grupos de trabajo transversales. Córdoba es pequeño y, de momento, las asambleas de los barrios no son masivas. Evitar por lo tanto tener 7 páginas web, 4 casas de aprendizaje y 5 comisiones jurídicas: mejor juntar las fuerzas, compartir la información y poner en común unas herramientas que puedan ser para provecho de todos. Evidentemente los barrios necesitarán probablemente tener ciertas comisiones propias para su funcionamiento en función de sus dinámicas y necesidades (que cada cual defina libremente lo que le es necesario por supuesto!). Por ejemplo, es probable que rabanales, por su perfil, tenga su propio grupo de formación o su grupo de trabajo sobre educación, pero el resto de personas interesadas pertenecientes a otras asambleas pueden reunirse en un grupo de trabajo común.

- las comisiones pueden servir como punto de encuentro de las necesidades y dinámicas de cada barrio en un proceso de ida y vuelta
- las comisiones siguen teniendo un carácter abierto también a nivel individual.
- Idem con grupos de trabajo: laboral, salud, etc.

3. Seguir invistiendo el bulevar semanalmente, sobre todo con contenido: micros abiertos, foros de debate, talleres, etc. informando siempre sobre dónde y cuando se puede participar en los espacios de decisión (verbalmente y con panfletos o carteles para explicar y orientar a quienes no estén familiarizados con nuestra forma de funcionar).

Propongo que se introduzca este tema como punto central del orden del día de la asamblea del 3 de Noviembre. Y de aquí a entonces:

- que cada uno abra su reflexión y aporte sus ideas
- que en las asambleas de los barrios se trate y se perfilen sus preferencias.
- que quienes estemos interesadas en el tema, nos reunamos para recoger las ideas que vayan surgiendo hasta entonces para profundizarlas y tratar de construir una o varias propuestas concretas a debatir.